

El gobierno captura a civiles para trabajo forzoso no remunerado

El gobierno militar de Myanmar, el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo, captura habitualmente a millares de civiles miembros de minorías étnicas, incluidos mujeres y niños, y los obliga a trabajar sin cobrar en la construcción de lo que denomina «proyectos de desarrollo», como carreteras e instalaciones militares. A los miembros de las minorías étnicas shan, karen, y karenni que viven en el este del país, en la zona que hace frontera con Tailandia, los obligan a «aportar» su trabajo: muchos deben pasar tanto tiempo trabajando para los militares que no pueden mantenerse ni mantener a sus familias.

Tala de árboles y construcción de carreteras y cuarteles

Hace unos meses Amnistía Internacional entrevistó a más de un centenar de civiles de minorías étnicas que habían huído recientemente a Tailandia. Casi todos ellos declararon a la organización que los soldados del Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo los habían obligado a talar árboles y a construir carreteras y cuarteles militares, e incluso a cultivar la tierra para alimentar a los militares. Pero el trabajo forzoso no es un fenómeno nuevo en Myanmar: Amnistía Internacional lleva más de diez años documentándolo. En los últimos siete años el trabajo forzoso se ha incrementado enormemente y ahora afecta a centenares de miles de civiles, entre ellos presos comunes y políticos, porque el Consejo de Estado ha iniciado numerosos proyectos de infraestructura en todo el país. El gobierno afirma que estos proyectos son beneficiosos para la gente en zonas alejadas, pero los que se ven obligados a hacer el trabajo a menudo comentan que los proyectos son únicamente para el beneficio de los militares.

«No trabajamos voluntariamente», afirman los trabajadores

Aunque el trabajo forzoso ha disminuido en la parte central de Myanmar, aún se da a gran escala en los siete estados étnicos minoritarios que rodean la meseta central. Los soldados del Consejo de Estado normalmente se ponen en contacto con el jefe de la aldea para que les proporcione trabajadores, y éste organiza un sistema de rotación por el cual cada familia debe aportar una persona para el proyecto. Con frecuencia se envía a los adolescentes a realizar el trabajo forzoso porque sus padres deben ganar el sustento para la familia y no pueden perder el tiempo. La cantidad de tiempo que deben dedicar cada mes al trabajo forzoso varía de un lugar a otro, pero normalmente crea dificultades a la familia para procurarse el sustento. Sin embargo, el gobierno afirma que estos civiles aportan su trabajo de forma voluntaria como parte de sus deberes cívicos, afirmación que contradicen los centenares de civiles que han presentado sus testimonios a Amnistía Internacional.

Centros de «realojamiento»

En los estados shan, karen y karenni el Consejo de Estado ha obligado a cientos de civiles a abandonar sus tierras y a vivir en centros de realojamiento con el fin de impedir cualquier apoyo a los grupos armados de las minorías étnicas o cualquier contacto con ellos. Los civiles trasladados a estos centros de realojamiento controlados por el gobierno son un blanco muy fácil para el trabajo forzoso: los militares los usan como reserva a la que recurrir para el trabajo en las bases militares, para construir carreteras y talar bosques. Naw Reh, muchacha karenni de 15 años¹, declaró a Amnistía Internacional que cuando la obligaron a trasladarse al centro de realojamiento de Nwa La Bo, en el municipio de Loikaw, a la edad de 13 años, tuvo que dejar de asistir a la escuela y trabajar para los militares. La obligaron en numerosas ocasiones a segar hierba y a cargar con pesados bloques de piedra para la construcción de carreteras. Es huérfana y antes vivía con sus tíos, y decía que le gustaría volver a la escuela.

Porteadores en las operaciones de contrainsurgencia

Quizás la peor forma de trabajo forzoso es servir de porteador a la fuerza. Este tipo de trabajo forzoso se da en el contexto de las operaciones de contrainsurgencia llevadas a cabo contra los grupos armados de oposición de las minorías étnicas que realizan actividades guerrilleras. Como suele ocurrir en las guerras modernas, son los civiles los que quedan atrapados en medio de los grupos contendientes y el trabajo forzoso como porteadores es sólo uno de los muchos abusos que sufren. A los civiles, normalmente —pero no siempre— a los hombres, los sacan de sus pueblos y tierras y los obligan a transportar a través de zonas montañosas de bosque pesadas cargas de provisiones y munición para las tropas que patrullan la zona. En muchos casos los atan y los vigilan durante la noche, nunca les pagan y les dan muy pocos alimentos.

A menudo los porteadores son golpeados si les fallan las fuerzas para llevar la carga y no pueden seguir el paso de la columna militar a la que acompañan. Sai Harn, campesino shan de 42 años que se había refugiado en Tailandia, declaró a Amnistía Internacional que los soldados del Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo le habían tomado como porteador y le habían obligado a transportar munición durante diez días en octubre de 1998. Debido a que le daban muy poco de comer, sus fuerzas se debilitaron y llegó un momento en que no podía andar. Un soldado le abofeteó varias veces y le metió un dedo en el ojo izquierdo. El porteador consiguió escapar rodando montaña abajo y se escondió en el bosque cercano. Finalmente regresó a su casa pero estaba demasiado asustado como para acudir a un médico. Como consecuencia de la lesión que sufrió ha perdido totalmente la vista de un ojo.

Convenio sobre el Trabajo Forzoso

Myanmar ratificó en 1955 el Convenio sobre el Trabajo Forzoso (núm. 29), de 1930, pero ha incumplido continuamente sus disposiciones. Hace varios años, la Confederación Internaiconal de Organizaciones Sindicales Libres, la federación de sindicatos más amplia del mundo, presentó una queja contra Myanmar sobre su uso generalizado del trabajo forzoso. Como resultado, en junio de 1996 la Organización

¹ Se han cambiado los nombres y otros factores de identificación para proteger a las víctimas ante posibles represalias

Internacional del Trabajo, que se reúne todos los años, tomó la insólita medida de establecer una Comisión de Investigación en virtud del artículo 26 de su Constitución. Se designó una comisión integrada por eminentes juristas internacionales con el fin de investigar la práctica del trabajo forzoso en Myanmar. La comisión publicó un informe pormenorizado en agosto de 1998, en el que afirmaba que el gobierno de Myanmar era «...culpable de un crimen internacional que es también, si se comete de forma generalizada y sistemática, un crimen contra la humanidad.²» Cuando el informe se hizo público, Amnistía Internacional y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales emitieron imágenes de vídeo sobre el trabajo forzoso en Myanmar y acogieron con satisfacción la publicación del informe.

En la economía mundial

De 1962 a 1988 el gobierno birmano se aisló política y económicamente del mundo. En 1989, tras la violenta represión del movimiento masivo en favor de la democracia de 1988, el gobierno empezó a abrir el país al mercado, el turismo y a las operaciones comerciales con empresas extranjeras. Desde entonces ha permitido a diversas empresas petroleras transnacionales operar allí, entre ellas a Total, de Francia, y a UNOCAL, de Estados Unidos, que han construido un oleoducto natural que atraviesa el país desde la costa y llega hasta Tailandia. El gobierno declaró también 1996 como «Año Turístico de Myanmar» en un esfuerzo por promover el turismo; no obstante, debido a los boicots al turismo, la campaña no fue un éxito.

Sanciones

En mayo de 1997 Estados Unidos puso en marcha sanciones económicas contra Myanmar. Estas sanciones lo cual impide que nuevas empresas estadounidenses inviertan en el país. La Unión Europea también ha instituido diversas medidas punitivas contra el Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo, pero no llegó a imponer medidas económicas. No obstante, China y los países de la ASEAN han llevado a cabo operaciones comerciales con Myanmar, a pesar de que la recesión económica de Asia ha limitado las inversiones en los últimos dieciocho meses. En julio de 1997 la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN)³ admitió a Myanmar como miembro de pleno derecho en medio de las protestas generalizadas de los gobiernos occidentales.

Descontento y protesta

En el momento presente la economía de Myanmar es extremadamente débil. Hay una inflación de entre el treinta y el cuarenta por ciento anual, la electricidad está racionada en las ciudades y en algunos lugares no existe y los campesinos se ven obligados a vender una gran parte de su arroz al gobierno a precios muy bajos. Al mismo tiempo los salarios de los funcionarios del Estado y de otros trabajadores son muy bajos y las universidades están cerradas desde junio de 1996 debido a las protestas estudiantiles. Según informes, el gobierno tiene muy poco dinero, uno de los motivos por el cual usa mano de obra no remunerada en un porcentaje tan alto en los estados de minorías étnicas. El ejército también vive a costa de la población en esos

2 Traducción no oficial

3 Los miembros de la ASEAN son Tailandia, Myanmar, Vietnam, Laos, Indonesia, Filipinas Singapur, Malaisia y Brunei.

estados: roba a los campesinos ganado, productos agrícolas, posesiones personales y tierras.

QUÉ PUEDE USTED HACER

Incrementar la sensibilización de las organizaciones sindicales y del público en relación con el trabajo forzoso en Myanmar aumentará las posibilidades de que las autoridades se vean obligadas a ponerle fin. El tema puede tratarse directamente con el gobierno del país y a través de las organizaciones internacionales e intergubernamentales. Planteen la cuestión del trabajo forzoso en Myanmar a su sindicato, a nivel local, regional y nacional. Intenten que se incluya una ponencia en el programa del sindicato, distribuyan información sobre el Día del Trabajo (1 de mayo), organicen una reunión pública, organicen la visita de un conferenciante, planeen conjuntamente un acto o manifestación para presionar a los representantes de Myanmar en su país. Muestran su solidaridad a otras ONG que trabajan sobre Myanmar y colaboren con ellas. Por ejemplo: Burma Centrum Netherlands - e-mail bcn@xs4all.nl; Burma Campaign UK - tel: 0171 281 7377; France Birmanie). El SI puede proporcionar copias del vídeo *Forced Labour in Myanmar* (Trabajo Forzoso en Myanmar).

Consulten sitios web que pueden ofrecerles más información e ideas::
<http://www.icftu.org/>;
<http://www.hartford-hwp.com/archives/54/015.html>; <http://www.freeburma.org/>;
; Burmanet: <http://www.falcon.cc.ukans.edu/~jrchien/burmanet.html>

Los particulares y los sindicatos pueden escribir al Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo, a los gobiernos de Filipinas, Tailandia e Indonesia, que son países miembros de la ASEAN, así como a sus propios gobiernos. Se debe presionar al Consejo de Estado para que ponga en práctica las recomendaciones del informe de la Comisión de Investigación de la OIT. Estas recomendaciones incluyen:

- ◆ Que se enmiende toda la legislación de Myanmar para que prohíba de forma expresa el uso del trabajo forzoso
- ◆ Que las autoridades, en particular las militares, dejen de imponer trabajo forzoso
- ◆ Que las personas a las que se considere responsables de imponer trabajo forzoso sean llevadas ante los tribunales

Se debe pedir a otros gobiernos que insten al Consejo de Estado para la Paz y el Desarrollo a que aplique estas recomendaciones de forma inmediata.

Direcciones:

Myanmar

1. Lieutenant General Khin Nyunt, Secretary 1
State Peace and Development Council
c/o Ministry of Defence
Signal Pagoda Road
Yangon, Unión de Myanmar

1. Secretary Bienvenido Laguesma
Department of Labor and Employment
Dole Building
San Jose Street
Intramuros 1002, Manila, Filipinas

2. Colonel Thein Nyunt
Minister for the Ministry of Progress of Border
Areas and National Races
and Development Affairs
Ministers' Office
Yangon, Unión de Myanmar

Filipinas

2. Domingo L. Siazon
Secretary of Foreign Affairs
2330 Roxas Boulevard
Pasay City, Metro Manila, Filipinas

Tailandia

1. Sompong Amornviwat
Minister of Labour and Social Welfare

Ministry of Labour and Social Welfare
Thanon Mitmaitri, Dindaeng
Bangkok 10400
Tailandia

2. Dr. Surin Pitsuwan,
Minister of Foreign Affairs
Ministry of Foreign Affairs
Saranromya Palace
Bangkok 10200
Tailandia

Índice AI: ASA 16/09/99/s

TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EDAI), ESPAÑA